

## ¿Qué pasó en la cruz?

Enero 22, 2023 – Rev. Héctor Hoppe

### 1 Corintios 1:10-18

*<sup>10</sup> Hermanos, les ruego por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que se pongan de acuerdo y que no haya divisiones entre ustedes, sino que estén perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer. <sup>11</sup> Digo esto, hermanos míos, porque los de Cloé me han informado que entre ustedes hay contiendas. <sup>12</sup> Quiero decir, que algunos de ustedes dicen: «Yo soy de Pablo»; otros, «yo soy de Apolos»; otros, «yo soy de Cefas»; y aun otros, «yo soy de Cristo». <sup>13</sup> ¿Acaso Cristo está dividido? ¿Acaso Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O fueron ustedes bautizados en el nombre de Pablo? <sup>14</sup> Doy gracias a Dios de que no he bautizado a ninguno de ustedes, excepto a Crispo, y a Gayo, <sup>15</sup> para que ninguno de ustedes diga que fueron bautizados en mi nombre. <sup>16</sup> También bauticé a la familia de Estéfanos. Pero no sé si he bautizado a algún otro, <sup>17</sup> pues Cristo no me envió a bautizar, sino a predicar el evangelio, y esto, no con palabras elocuentes, para que la cruz de Cristo no perdiera su valor. <sup>18</sup> El mensaje de la cruz es ciertamente una locura para los que se pierden, pero para los que se salvan, es decir, para nosotros, es poder de Dios.*

### ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- “Pónganse de acuerdo”, ¡cómo si fuera fácil! Ponerse de acuerdo no es fácil, pero es absolutamente necesario en una congregación cristiana. Sin ningún rodeo, Pablo explica por qué les pide semejante cosa: había llegado a sus oídos que había divisiones en la congregación. Se habían formado grupos que se identificaban con algunos de sus instructores y pastores: Pablo, Apolos, Cefas (el apóstol Pedro) y aun había un grupo cuyos miembros decían pertenecer solo a Cristo, aunque lo hacían con orgullo, como si ellos sí

sabían a quién elegir como líder y a quién pertenecer. Las facciones en Corinto se habían formado por fidelidad excesiva a los líderes que trabajaron en ella. Pablo entiende que nadie debe ser más que nadie en una congregación y que no se puede seguir a líderes humanos sino a Cristo mismo. Seguir a líderes humanos es crear divisiones y con ellas perder no solo el sentido de ser uno en Cristo, sino el mismo objetivo de la existencia de la iglesia.

- La unidad cristiana depende de la fidelidad a Cristo y no logrando nuestras propias agendas e ideas. El apóstol Pablo insiste en este tema en otras cartas. El ejemplo más fuerte está en Filipenses 2:2: *“Completen mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.”*
- Cloé, presumiblemente una cristiana que vivía en Éfeso o Corinto, tenía familia y siervos (esclavos) que fueron los que le transmitieron a Pablo lo que estaba sucediendo en la congregación que Pablo había formado en Corinto. Eso parece ser un grito de auxilio de Cloé para que el que había plantado la iglesia pusiera orden en una congregación que se estaba cayendo a pedazos, literalmente, porque eso es lo que producen los partidismos y divisiones.
- Pablo, entonces, los llama a ponerse de acuerdo en lo que creen. Es posible que en la congregación haya personas que opinen diferente, pero no es bueno en ninguna manera que no haya la misma fe y el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús.
- Pablo explica su ministerio para que los corintios no pongan atención en el liderazgo sino en Cristo.
  - Cristo no está dividido.
  - Pablo no fue crucificado por los corintios.
  - Los corintios no fueron bautizados en el nombre de Pablo.

- En definitiva, los corintios tomaron a los mensajeros de Dios ¡como si ellos fueran Dios mismo!
- Pablo entendió que su ministerio era poner su energía en predicar el evangelio, y no bautizar. No quiere decir esto que no considerara importante el bautismo (ver lo que Pablo escribió con respecto a la teología del bautismo en Romanos 6), sino que prefirió avocarse más a la predicación. En muchos casos, y considerando que se bautizaban familias enteras, el bautismo comprendía una instrucción previa, cosa que bien podían hacer los ayudantes de Pablo.
- El apóstol eligió predicar sin elocuencia –herramienta que no le faltaba en absoluto– para resaltar la simpleza del evangelio de Cristo. Los corintios estaban perdidos en su propia sabiduría. Eran los pensadores más avanzados en filosofía, pero no lograban conectar su sabiduría con la simplicidad del evangelio. Pablo les predicó la cruz de Cristo, no como mero símbolo de muerte, sino como el altar donde Cristo fue sacrificado por los pecados de todos los seres humanos. A eso llamamos el sacrificio expiatorio.
- La cruz como altar y como elemento de expiación resulta ser una tontería o locura a los sabios humanistas. Por eso, los versículos 17 y 18 son centrales en esta porción de la carta. La sabiduría humana –el dios de los corintios– no debía ser usada para la predicación. No se llega a la salvación –o a conocer a Cristo– filosofando, usando la lógica griega o razonando sin el auxilio de la fe. Eso vaciaría el contenido de la cruz: Cristo.
- El término sabiduría –sofía– aparece cincuenta y una veces en todo el Nuevo Testamento, dieciséis veces en 1 Corintios. Los griegos adoraban la sabiduría humanista y las palabras elocuentes. Pablo usa un lenguaje diferente, con conceptos diferentes a la sabiduría humana. El poder de la cruz es su simpleza:
  - La muerte está siendo conquistada en la cruz.
  - El castigo está satisfaciendo la justicia de Dios.

- “El intercambio feliz” –en palabras de Lutero– estaba teniendo lugar. Jesús era castigado y los seres humanos éramos dejados en libertad.
- La cruz es el altar del sacrificio expiatorio: el sacrificio hecho en lugar del otro, nosotros.
- La cruz expone la locura, la tontería, la estupidez de la sabiduría humana. Tal sabiduría no tiene amor. Es pura vanidad. Esto explica la actitud de los corintios a lo largo de toda la carta.

## PARA REFLEXIONAR

1. Cuando hay contiendas, divisiones o partidismos, hay que volver a lo central: lo que Cristo ha hecho, hace y hará por nosotros.
  - a. ¿Qué es lo que no hará por ti y contigo si él es el centro de tu vida? Piensa. Comparte.
2. Jesucristo quiere y puede sanar nuestras divisiones. Si los cristianos nos centramos solo en Cristo, podemos tener el mismo sentir que él, pensar como él, hablar como él y obrar como él: con humildad y amor por todas las personas sin importar dónde y cómo ellas se encuentren.
  - a. ¿Qué haces cada día para tener cada vez más el mismo sentir que Cristo?
3. Cuando dejamos que nuestra mente razone sin la guía divina, somos peligrosos: nos llenamos de desconfianza, miedo, ansiedades y elaboramos planes “tontos”, “locos” para salir adelante en la vida. Pablo nos reenfoca: Miren a la simpleza del mensaje de la cruz.

# Para el Camino

---

- a. ¿Dónde buscas claridad para tu vida?
  - b. ¿Dónde buscas respuesta a la realidad del pecado, las tormentas de la vida, la muerte, la salvación, la eternidad?
4. ¿Qué ves en la cruz de Cristo?
  5. ¿Qué conquistó Cristo en la cruz para ti?
  6. Da gracias por el don de Dios de la fe, que en términos espirituales sobrepasa totalmente al razonamiento y a la lógica.